



LECCIÓN N° 12 REPASO

IV T
2021



DEUTERONOMIO EN EL NUEVO TESTAMENTO



POR:

**José Roberto
Rodríguez**

OPP

4° T
2021



LECCIÓN 12

"Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"

(Mateo 4:4)

DEUTERONOMIO EN EL NUEVO TESTAMENTO

DEUTERONOMIO EN EL NUEVO TESTAMENTO

Jesús utilizó las Escrituras para luchar contra la tentación de Satanás, es decir, no lo hizo con un poder sobrenatural que resultara inaccesible para cada uno de nosotros. Jesús peleó esta batalla como hombre, y no utilizó ningún “recurso especial” indisponible para ti y para mí. Él sacó la “espada del Espíritu”, porque nuestro Señor no peleará con ninguna otra arma. Pudo haberse enfrentado perfectamente a Satanás con una inapelable exhibición de su gloria; pudo haberse enfrentado al enemigo con lógica y razonamiento. En su lugar, Jesús usó la palabra de Dios como arma contra Satanás y la tentación. Pudo haber hablado nuevas revelaciones, pero escogió decir: “**ESCRITO ESTÁ**”.

En la lección de la semana anterior, veíamos cómo en el Antiguo Testamento, escritores posteriores citaban constantemente a aquellos que habían escrito antes que ellos, y más específicamente cómo se citaba regularmente a Moisés y el libro de Deuteronomio. Pues bien, muchos escritores del Nuevo Testamento también citaron como fuente de autoridad, a escritores inspirados del Antiguo Testamento. Jesús mismo durante su ministerio terrenal fue un ejemplo “vivo” de esto, ya que constantemente hizo volver la vista a los escritos del Antiguo Testamento, como cuando en Marcos 14:49 les dijo a Judas y a los que le apresaban “Todos los días estaba frente a vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis; pero es así para que se cumplan las Escrituras”; o como cuando se encontró con aquellos dos discípulos camino a Emaús, y tal como se lee en Lucas 24:27 “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían”. De igual manera, autores del Nuevo Testamento usaron constantemente el Antiguo, para reforzar y justificar cada una de sus afirmaciones; y lo hicieron ya sea empleando citas directas, o haciendo referencia a historias o profecías de los antiguos escritos. Y ya que nuestro estudio de este trimestre se basa en el libro de Deuteronomio, ¿sabes por ejemplo qué otros libros de la Biblia se remiten constantemente a él?; pues, podríamos mencionar a varios: Mateo, Marcos, Lucas, Hechos, Juan, Romanos, Gálatas, 1 y 2 Corintios, Hebreos, las epístolas pastorales, e incluso el Apocalipsis. ¿Qué verdad presente podríamos extraer de algunos de ellos? Te invito a que lo hagamos a través del estudio de esta semana.

SÁBADO 11
DE
DICIEMBRE
DE 2021



"ESCRITO ESTÁ"

DOMINGO
12 DE
DICIEMBRE
DE 2021

Durante su ministerio terrenal y un tiempo después de haberse identificado con los pecadores en su bautismo, Jesús se identificó con ellos nuevamente al ser severamente tentado en el desierto; siendo esto una parte sumamente necesaria de dicho ministerio; Mateo 4:1 "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo". ¿Cómo respondió Jesús a cada una de las tentaciones y que lecciones extraemos de ello?, pues, comencemos; Mateo 4:3,4 "Y acercándosele el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Jesús no estuvo en desacuerdo con Satanás de manera silenciosa, sino que le respondió con la Palabra de Dios. Cuando Jesús citó Deuteronomio 8:3, Jesús estaba mostrando que toda palabra que sale de la boca de Dios debería ser mucho más preciosa para nosotros que la comida misma. Y además demostraba que no se trataba de rechazar la ayuda sobrenatural; se trataba de someterse al tiempo y voluntad de su Padre en todas las cosas. Mateo 4:5-7 "Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso en pie sobre el alero del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles les encargará acerca de ti, y: Te llevarán en sus manos, para que no tropiece tu pie contra una piedra. Jesús le dijo: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios". En este caso, Jesús no solamente citó a Deuteronomio 6:16 "No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Massá", sino que lo hizo aplicando correctamente la Escritura, y no torciéndola como lo hizo Satanás al citar el Salmo 91:11,12 pero omitiendo la frase "que te guarden en todos tus caminos". Finalmente, Mateo 4:8-10 "De nuevo le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoras. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás". Esto, no era más que una revelación del verdadero corazón de Satanás; es decir, la adoración y el reconocimiento eran (y son) mucho más preciosos para él que la posesión de los reinos del mundo y la gloria. Jesús respondió con la Escritura nuevamente, mandando al diablo a que se fuera; y lo hizo nuevamente citando a Deuteronomio 6:13 "A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás". ¿Sabes qué es lo más hermoso y sorprendente de todo esto? Que de la misma manera nosotros podemos también resistir al diablo, y tal como leemos en Santiago 4:7 "huira de vosotros". Funcionó para Jesús y funcionará también para nosotros.



LEVANTAR ROSTROS

LUNES 13
DE
DICIEMBRE
DE 2021

Tener preferencia por una persona en particular o varias de entre otras, es algo que se da con muchísima frecuencia entre los seres humanos. Muchas veces la balanza se inclina por el peso del poder económico de las personas. Otras veces es el peso político el que prevalece a favor de alguno. Algunos tienden a favorecer a los ricos para ganar ventajas con el poder económico, otros favorecen a los más pobres para ganar ventajas con las mayorías. Y sería incluso faltar a la realidad si no se dijera que, aún entre los mismos miembros de iglesia se manejan las influencias y el poder económico para favorecerse o favorecer a algunos sobre otros. Y es nuevamente en el libro de Deuteronomio donde encontramos un mensaje relacionado a esto, dirigido al pueblo de Dios en aquel tiempo y a la iglesia de Dios en este tiempo; Deuteronomio 10:17 “Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni admite soborno;”. Cuan agradecidos debemos estar tú y yo de que la “acepción de personas” tan común entre los seres humanos, no sea algo que suceda en lo que respecta a Dios y al juicio de Dios. La declaración “no hace acepción de personas”, afirma en su traducción literal que nuestro Dios “no levanta rostros”. En los tiempos de los reyes y jueces, cuando se llevaba a cabo un proceso legal y se juzgaba a una persona, el rey o juez “veía su rostro” con el fin de emitir un veredicto en función de si se trataba de una persona importante o de alguien insignificante; posiblemente de allí la traducción. Pero Deuteronomio deja muy en claro que el Señor no trata a la gente de esa manera; es más, escritos posteriores utilizaron a este libro para enfatizar esta idea, como en el caso de Hechos 10:34 “Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas;”; o como en el caso de Romanos 2:11 “porque ante Dios no hay acepción de personas”. Estas declaraciones iban completamente en contra del pensar judío prevaleciente en aquel tiempo, de que Dios sí mostraba parcialidad hacia los judíos y contra los gentiles. En esencia, muchos judíos de la época de Pedro, por ejemplo, pensaban que Dios amaba a los judíos mientras odiaba a los gentiles. No amigo, no amiga, “Dios no levanta rostros”; y si Él, Dios grande, poderoso y temible, no tiene ningún tipo de favoritismos, nosotros como fieles seguidores a su gran ejemplo, tampoco deberíamos tenerlos. Independientemente de nuestro estatus, todos estamos dentro de la misma esfera, todos como seres caídos y necesitados de la gracia salvífica de Dios, y a todos se nos ofrece la salvación en Jesús.



MALDITO EN UN MADERO

MARTES
14 DE
DICIEMBRE
DE 2021

En múltiples ocasiones, el apóstol Pablo se dedicó a confrontar la visión equivocada y desenfocada que se tenía de Jesús y de su obra. Una de ellas la encontramos en la carta escrita por Pablo de Tarso a los cristianos que habitaban la provincia romana de Galacia, en Asia Menor; Gálatas 3:1 “¡Oh gálatas insensatos!, ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?”. Al llamar insensatos a los gálatas, Pablo no quiso decir que fueran deficientes moral o mentalmente; Pablo usó una antigua palabra griega: “anoetos”, que tenía la idea de alguien que puede “pensar” pero que no usa su poder de “percepción”. Los principios a los que se refería Pablo son cosas que los gálatas sabían, cosas que se les habían enseñado; el conocimiento y la comprensión estaban ahí, pero no los estaban usando. Sin embargo, más allá de este llamado de atención, resulta muy interesante como el apóstol cita a Deuteronomio para plantear su postura cuando en Gálatas 3:10 escribe “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permanezca en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”. Cuando Pablo dijo que los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, no quiso decir que la ley era mala o que la Palabra de Dios estaba mal. Simplemente quiso decir que Dios nunca tuvo la intención de que la ley fuera la forma en que encontraríamos nuestra aprobación ante Él. Dios sabía que nunca podríamos guardar la ley, por lo que en su gran amor instituyó el sistema del sacrificio expiatorio junto con la ley. Y todo el sistema de sacrificios apuntaba a lo que Jesús lograría en la cruz por nosotros. Para probar su punto, Pablo citó bíblicamente Deuteronomio 27:26 “Maldito el que no confirme las palabras de esta ley para hacerlas. [Y dirá todo el pueblo: Amén]”. Pero, el argumento de Pablo no era solamente que somos salvos por la muerte de Cristo en nuestro favor y que se nos acredita por la fe en lugar de ser salvos por las obras de la ley; sino también, colocó un énfasis especial en lo que Cristo hizo por nosotros en la Cruz. Y por esta razón, se apoya ahora en Deuteronomio 21:22,23 “Si alguno ha cometido algún crimen digno de muerte, y lo hacéis morir, y lo colgáis en un madero, no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad”. Jesús no solamente murió en nuestro lugar; sino que Él también tomó el lugar del “maldito por Dios”, siendo colgado del madero para vergüenza y denigración pública. Él recibió esta maldición, la cual nosotros merecíamos pero Él no, para que nosotros pudiéramos recibir la bendición de Abraham, la cual Él merecía pero nosotros no.



UN PROFETA COMO YO

MIÉRCOLES
15 DE
DICIEMBRE
DE 2021

En el capítulo 18 de Deuteronomio, desde el verso 9 hasta el 14, lo que encontramos es una lista de advertencias por parte de Moisés acerca de toda una serie de prácticas por parte del pueblo, que se habían convertido en un asunto muy delicado; Deuteronomio 18:12 “Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti”. E inmediatamente se le hace saber al pueblo lo que realmente es correcto; Deuteronomio 18:13 “Perfecto serás delante de Jehová tu Dios”. Mas que ser un llamado a un caminar santo, esta es una advertencia solemne para mantenerse alejados de cualquier enredo con estas prácticas detestables de lo oculto; en otras palabras: ¡A ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios! Y ahora Moisés, aquí mismo en Deuteronomio, presenta una de las más formidables promesas para el pueblo de Israel; es más, no lo hace una sola vez, lo hace dos veces: La primera en Deuteronomio 18:15 “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”; y luego, les hace saber que Jehová mismo ha dicho en Deuteronomio 18:18 “Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mande”. En principio, Moisés, por inspiración del Espíritu Santo, prometió la venida de un profeta; un profeta que sería primeramente “como yo”, es decir, “como Moisés”; pero luego Dios mismo declara “profeta les levantaré”. La gente buscaba a este Profeta en los tiempos de Jesús y algunos pensaban que Juan el Bautista podría ser este Profeta. Sin embargo, ahora el Nuevo Testamento, citando de nuevo a Deuteronomio, claramente nos dice que Jesús es este profeta; Hechos 3:22 “Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará un profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable;”. El pueblo judío de los días de Pedro estaban enterados de esta profecía de Moisés registrada en los antiguos escritos (más concretamente, Deuteronomio), pero algunos pensaban que el profeta sería alguien diferente al Mesías. Pedro dejó claro que son uno y lo mismo. Y luego tenemos a Esteban, quien aunque en un contexto diferente al de Pedro, también se refirió a esta promesa sosteniendo que señalaba a Jesús, en Hechos 7:37 “Éste es el Moisés que dijo a los hijos de Israel: El Señor vuestro Dios os suscitará un profeta como yo de entre vuestros hermanos; a él oiréis”. Como Moisés, este profeta saldría de en medio de Israel; como Moisés, ordenaría la atención de la nación, lo cual significa que Israel debería escuchar y escucharía a este profeta; y como Moisés, sería un mediador, representando a Dios al pueblo y representando el pueblo a Dios.



¡HORRENDA COSA!

JUEVES 16
DE
DICIEMBRE
DE 2021

Permanecer “fieles al Señor”, es algo que debe surgir como resultado de nuestro amor por Dios, por quién es Él y por todo lo que ya nos ha expresado con su mayor fuerza en la Cruz de Cristo. Pues bien, en la Biblia este tipo de exhortación se lleva a cabo con mucho énfasis en el libro de Hebreos, en el cual así mismo se recuerda sobre las terribles consecuencias de alejarse, de no aceptar lo que Jesús ya ha hecho por nosotros; Hebreos 10:26 “Porque si continuamos pecando voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,”. Muy claro, ¿no es así? Pecar voluntariamente es todo un rechazo deliberado y consciente de la gran obra de Jesús por nosotros en la cruz. Si se rechaza el sacrificio de Jesús por los pecados, lógicamente no queda ningún otro sacrificio que los pueda limpiar. Si alguien rechaza el sacrificio de Jesús, un juicio horrendo es seguro, incluso más seguro de lo que era bajo el antiguo pacto; ¿por qué? porque en aquel, no se tenían la luz y la verdad que tenemos hoy. Hoy, sabemos del sacrificio del Hijo de Dios por nuestros pecados; por lo tanto, si nos apartamos, nuestra condenación será mayor que la de ellos. Siguiendo la lectura de Hebreos, Pablo ahora, advierte sobre algo muy importante; Hebreos 10:28 “El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere sin compasión”. ¿A quién crees que Pablo estaba citando? Claro, así es, a los escritos de Moisés en Deuteronomio; Deuteronomio 17:6 “Por dicho de dos o de tres testigos morirá el que haya de morir; no morirá por el dicho de un solo testigo”, recordando que si alguien era considerado digno de muerte, la enfrentaría solo después de que al menos dos personas testificaran contra él. Y Pablo continúa, en Hebreos 10:30 “Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo”; esta vez, citando a Deuteronomio 32:35 “Mía es la venganza y la retribución; Para el momento en que su pie resbale, Porque el día de su aflicción está cercano, Y lo que les está preparado se apresura”. La exhortación y la advertencia estaban dirigidas en este caso a aquellos cuyos antepasados habían sido juzgados por Dios, pero aquellos no tenían lo que tenían estos judíos del Nuevo Testamento: “la revelación más completa del amor de Dios manifestada en la Cruz”. Amigo, amiga, esa luz y esa verdad la tenemos hoy en día tú y yo; y por esto, cuán importante es no dejar pasar por alto lo que Pablo le estaba diciendo al pueblo de Dios en aquel tiempo, y lo que nos dice a nosotros hoy: “Están advertidos”.



Muy bien, sinteticemos algunas ideas que nos ha dejado esta preciosa lección:

1. **ESCRITO ESTÁ.** ¿Sabes? El diablo también puede usar esta frase. Tú y yo podemos confiar plenamente en que Satanás ha memorizado la Biblia y es un experto en citarla, pero “fuera de su contexto”; ¿con qué objetivo? Pues para confundir y derrotar a los que tienta. En la lección de esta semana nos dimos cuenta cómo el enemigo de Dios citó el Salmo 91:11-12, y lo sacó fuera de su contexto para decir: “Vamos, Jesús; si haces esto, la Biblia promete que los ángeles te rescatarán, y será una excelente autopromoción”. Qué importante es que cada cristiano conozca la Biblia por sí mismo y no se deje engañar por alguien que cita la Biblia sin exactitud o aplicación correcta. Tú y yo también debemos responder con un categórico **ESCRITO ESTÁ**.
2. **NO LEVANTEMOS ROSTROS.** Lamentablemente, muchas veces pareciera que “hacer acepción de personas” se ha vuelto todo un arte muy bien trabajado por parte de muchos de nosotros. La imparcialidad de Dios, hace que provea un mismo salvador para todos los hombres; y precisamente por esa razón dio a su Hijo unigénito para proveer salvación a todos los hombres sin excepción. No hay un salvador para los Judíos y otro para los Gentiles. Tampoco hay un salvador diferente para los ricos y otro para los pobres, o uno para los intelectuales y otro para los incultos. Bien haríamos en evitar ese tipo de preferencias en nuestro caminar cristiano, porque al final todos necesitamos de un mismo Salvador.
3. **HORRENDA COSA.** En Hebreos 10:31 Pablo nos advierte “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!”. En verdad es horrendo tener que enfrentar un día al Dios que has rechazado y ofendido grandemente. El caer en manos del Dios vivo, es haber resistido su amor, rechazado su salvación, despreciado las advertencias de su Espíritu y haber persistido así más allá del punto en el que Dios mismo puede mostrar constantemente más de su gracia. Cuando pecamos voluntariamente, consideramos que la sangre de Jesús no tiene mayor importancia que la sangre de los innumerables animales que fueron sacrificados bajo el antiguo pacto. No menospreciamos lo que Dios hizo por nosotros, porque lo hizo simplemente, por amor.

VIERNES
17 DE
DICIEMBRE
DE 2021

DEUTERONOMIO EN EL NUEVO TESTAMENTO



PATRIARCAS Y PROFETAS
página 49

“Dios se iba a manifestar en Cristo, “reconciliando el mundo a sí.” El hombre se había envilecido tanto por el pecado que le era imposible por sí mismo ponerse en armonía con Aquel cuya naturaleza es bondad y pureza. Pero después de haber redimido al mundo de la condenación de la ley, Cristo podría impartir poder divino al esfuerzo humano. Así, mediante el arrepentimiento ante Dios y la fe en Cristo, los caídos hijos de Adán podrían convertirse nuevamente en “hijos de Dios”.



Material de estudio preparado
por **José Roberto Rodríguez**.

Alajuela, Costa Rica.

**DESCARGA EL REPASO
DE ESTA LECCIÓN EN
PDF-ILUSTRADO DESDE
EL ENLACE UBICADO EN
LA DESCRIPCIÓN DEL
VÍDEO**



Suscríbete



No olvides suscribirte a mi canal de YouTube.

Con esto tendrás acceso a un vídeo-resumen completamente
ilustrado y animado de la Lección de Escuela Sabática para
adultos, al inicio de cada semana.

Espero tus LIKE y tus comentarios de la lección.
¡QUE DIOS TE BENDIGA!

